

## **ACUERDO Y DIFICULTAD PERCIBIDA COMO CRITERIOS DE RESPUESTA: UNA NOTA CON SIGNIFICACIÓN TEÓRICA Y EVALUATIVA EN EL ESTUDIO DE REFRANES Y SABIDURÍA<sup>1</sup>**

**Vicente Pelechano  
Ascensión Fumero  
Livia García**

Universidad de La Laguna

### **RESUMEN**

*417 adultos entre 18 y 83 años han cumplimentado una prueba formada por 49 refranes con contenido relacionado con prudencia y rechazo de violencia y terquedad. Se utilizó una escala tipo Likert con 4 opciones de respuestas que fueron reducidas posteriormente a dos. Se cumplimentó en dos ocasiones: en la primera, se agruparon las respuestas en función del grado de aceptación; en la segunda, por la dificultad percibida de poner la prescripción en práctica. Los resultados indican un considerable acuerdo con los contenidos de los ítems (cerca de  $\frac{3}{4}$  partes de los participantes), y una dificultad percibida cercana al 50% de poner en práctica los contenidos. El análisis factorial realizado por separado de las respuestas dadas en cada criterio arrojó una estructura monofactorial similar. El análisis cualitativo de cada criterio de respuestas permitió agruparlas en distintos niveles de acuerdo y dificultad y las*

---

1. Este trabajo forma parte del proyecto de Investigación BS-02002-00696 del Ministerio de ciencia y Tecnología sobre "Componentes psicológicos de la sabiduría". Las ideas expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no compromete a la entidad subvencionadora.

*relaciones obtenidas no permiten pensar en una superposición perfecta: en unos casos se está de acuerdo y se percibe la tarea como fácil y en otros como difícil. Asimismo, se encuentran elementos en los que no se está básicamente de acuerdo y se perciben como fáciles o como difíciles. La mayoría de resultados obtenidos pueden ordenarse en función de unos ejes racionales: (a) el grado de implicación/cercanía del contenido del elemento; (b) la norma social implícita de "ayuda" o "comprensión" del referente del refrán. Se discuten algunas implicaciones y sugerencias que estos resultados poseen para la evaluación de los componentes de sabiduría.*

**Palabras clave:** CRITERIOS DE RESPUESTA EN CUESTIONARIOS, GRADO DE ACUERDO, DIFICULTAD PERCIBIDA DE PRESCRIPCIONES, GRADO DE CERCANÍA PERSONAL EN REFERENTE DE ELEMENTOS, SESGOS EN INTERPRETACIÓN DE RESPUESTAS.

## SUMMARY

*417 adults (both genders, 18-83 years old) fulfilled twice a questionnaire of sayings and proverbs on wisdom and refusal of violence and obstinacy. In the first occasion the responses to the items were scored with respect to agreement (yes/no); in the second one, referred to perceived difficulty in transforming each saying prescription into behavior. Around ¾ of participants were in good acceptance of the prescriptions and around 50% have recognized the prescriptions are difficult to put into practice. Factor analysis of the elements, for each criterion were performed, and both rotated solutions were similar. In respect to agreement and difficulty levels some different results have been found. Most of them can be organized around two rational axis: (a) personal closeness of the content of the saying, and (b) implicit social norms assumed by the participants on helping others and personal understanding of the semantic referent. Suggestions and implications of the results for assessment of the wisdom components and the therapy inspired in such theoretical concept are discussed.*

**Key words:** RESPONSE CRITERIA IN QUESTIONNAIRES, AGREEMENT LEVEL VERSUS PERCEIVED DIFFICULTY, SAYINGS AND PROVERBS, BEHAVIOURAL PRESCRIPTIONS, INTERPRETATIVE BIAS, PERSONAL CLOSENESS AND DIFFICULTY, BELIEVES AND BEHAVIOR.

## **PRESENTACIÓN**

Existen pocas dudas respecto a que las respuestas dadas a cuestionarios y otras pruebas psicológicas poseen muchos problemas de interpretación, problemas que son tanto metodológicos como teóricos (aquiescencia, elección de uno de los intervalos de respuesta, significación de la misma respuesta respecto a los ítems ofrecidos, tendencia a elegir uno u otro intervalo, tendencia a dar respuestas extremas, restricción al mundo verbal cuando se trata de ofrecer referentes también no verbales, deseabilidad social, sinceridad, incluso tendencia a no responder, etc.). La existencia de estos problemas no ha impedido que se sigan utilizando cuestionarios, que representen un tipo de instrumentación muy importante en el estudio de los procesos psicológicos "superiores" y que cíclicamente se vuelva a un estudio de algunos de los problemas que estos instrumentos llevan consigo. Estos problemas han sido tematizados en evaluación hasta el punto que, sin haber sido resueltos de manera satisfactoria, representan aspectos relevantes en la formación básica del psicólogo-evaluador en nuestros días.

Por otro lado, el referente empleado por los investigadores para interpretar las respuestas (intervalo temporal, frecuencia, duración, intensidad) ha sido reconocido, nunca sistematizado y se encuentra en nuestros días más en manos de los objetivos y experiencia de cada investigador que en los manuales de introducción (y especialización) de evaluación psicológica. Los instrumentos tienden a ser cumplimentados con referencia a un único criterio de respuesta y la relación, tanto empírica como racional de este criterio de respuesta con el resto, dista mucho de encontrarse resuelta (la respuesta usual asume o bien una relación inmediata o irrelevancia).

Se utiliza un único criterio de respuesta a la hora de la cumplimentación de un cuestionario, que tiende a ser la frecuencia, la duración de la respuesta o vivencia, la intensidad de esa respuesta o la aceptación. Resulta muy poco frecuente que se pida a las mismas personas que cumplimenten la misma prueba en función de más de un tipo de respuesta. Menos frecuente todavía es que se comparen los resultados que se obtienen en esas condiciones de "doble" respuesta sobre la misma prueba (aun cuando esta "su-

gerencia" sería deseable, con el fin de poder afinar en la relevancia funcional de las respuestas ofrecidas por las personas enfrentadas a analizar una información personalmente significativa desde más de una perspectiva de análisis).

Estas cuestiones tienden a ser analizadas como aspectos "formales", al margen de los contenidos a los que se refieren los elementos que forman las pruebas, lo que convierte el tema en un aspecto un tanto alejado de cualquier contenido "psicológico" concreto. Pensamos que esta posición no es especialmente deseable en la medida en que método y teoría, contenido y forma, presentan relaciones complejas que solamente en una consideración "didáctica" de la ciencia pueden separarse con suma claridad.

Usualmente, además, la utilización de material verbal en psicología se ha utilizado en dos grandes dominios: o bien se trata de expresiones lingüísticas en problemas complejos (lo que se encuentra recogido en los tests de inteligencia verbal, por ejemplo), o bien se refieren a contenidos vivenciales que forman parte del campo de conciencia y que se refieren a cuestiones afectivas, motivacionales, actitudinales o creenciales. Una tercera vía, que ha sido cultivada en la evaluación de las habilidades interpersonales y en la sabiduría, ha planteado problemas que exigen por una parte, conocimientos respecto a qué significan las situaciones descritas y la posibilidad de solución y, por otra, comprometen elementos emocionales que inciden en los tipos de respuesta que se obtienen.

Los resultados que vamos a presentar se encuentran ubicados en esta tercera vía: presentación de información psicológicamente cercana y relevante, que exige un análisis tanto de lo que significan las expresiones, como de los referentes a los que las expresiones se refieren<sup>2</sup>. En este sentido, el tipo de material planteado y las

---

2. De una u otra manera, esta dualidad se acerca a la dicotomía propuesta por Bandura entre eficacia de tarea (atribución por parte del sujeto de que lo que se dice o prescribe tiene valor y resuelve problemas) y eficacia personal (atribución por parte del sujeto de que lo que "resulta la solución" no es capaz de ponerlo en práctica). En este trabajo se proponen prescripciones de vida formadas por refranes que "se supone" han demostrado un valor y que podrían ser más o menos aceptados por las personas y, a la vez, estas prescripciones son percibidas con un nivel de dificultad variable. Y, en todo caso, la "dicotomización" de Bandura se ha convertido en este trabajo es un continuo con interacciones susceptibles de ser cuantificadas tanto en un nivel individual como en grupo. En opinión del autor senior de

instrucciones que se den inciden en las respuestas; de forma complementaria, el tipo de participación (voluntaria o no, personalmente identificable o no), los criterios de respuestas elegidos y el rango de los intervalos de elección de respuesta desempeñan un papel importante. Aunque en todos estos casos, la orientación principal seguida en el tratamiento de estos problemas ha estado orientada a la incidencia de estos aspectos "formales" sobre la adecuada interpretación de los datos alcanzados y no sobre los contenidos de los elementos que forman las pruebas.

## OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO

En este trabajo se manejan respuestas dadas a un cuestionario un tanto especial y, de alguna manera, representan datos acerca de la validación-significación de esta prueba para aquellas personas que la han cumplimentado. Sin embargo, no se refieren a lo que tradicionalmente se viene describiendo como validación interna (aunque algunos resultados apuntan en esa dirección, a ello dedicamos otro trabajo), ni como validación externa (aunque, también hay que reconocer, que algunos de los resultados recogidos asimismo van en esta línea, aunque no se agota con ella y, en especial, por lo que se refiere a contenidos y referentes de los elementos que componen la prueba).

Nuestra temática tiene que ver con la validación de respuestas dadas a un tipo de preguntas-problemas en las que se exige, a la vez, un reconocimiento de la comprensión de las cuestiones, que se haga explícito su grado de acuerdo con ellas y el grado de dificultad percibida para que ese "acuerdo" o "conveniencia" se ponga en acción. A la vez, se trata de una temática en la que se puede

---

este trabajo, la "cercanía" conceptual no implica identificación entre el planteamiento de Bandura y el de este trabajo (hay diferencias notables en el origen, desarrollo, tipos de evaluación y objetivos). Y, además, el planteamiento que aquí se propone va directamente en contra del situacionismo defendido por Bandura y su modelo acerca del aprendizaje social. La textura cultural e histórica forma parte del modelo que aquí se propone (estas notas representan tan solo un ligero apunte) y todo ello se encuentra muy alejado de lo que propone Albert Bandura (cfr. Bandura, 1976, 1986; Pelechano, 1996, 2000).

estar de acuerdo o no, pero los contenidos de los ítems reflejan prescripciones sociales respecto a lo que significa la “buena gente” y saber vivir de forma pacífica y no virulenta. Estas prescripciones no proceden de una única tradición de pensamiento (de hecho existe más de una, y no siempre las distintas tradiciones resultan totalmente compatibles entre sí).

Realmente resulta muy difícil no mostrar un mínimo acuerdo con las cuestiones que forman la prueba, en la medida en que representan una destilación de saber vivir y eludir daño personal en nuestra tradición cultural. No todas, sin embargo, pueden ser consideradas viables y/o adecuadas al estilo de vida de cada persona y por ello, el grado de acuerdo con cada expresión, representa, teóricamente, una fuente de diferenciación.

Pero, a la vez, se puede estar más o menos de acuerdo con lo que se expresa en los ítems, aunque la puesta en práctica de ello puede ser percibido como algo fácil de llevar a cabo, o difícil. Y esta dificultad percibida representa asimismo otra fuente de variabilidad.

El grado de acuerdo, por una parte, y la dificultad percibida (la viabilidad personal) de ponerlo en práctica, por otra, representarían dos maneras que, aunque pueden darse ciertas redundancias entre ellas, no representan elementos psicológicamente equivalentes. En la medida en que los contenidos de los ítems se refieran a cuestiones personalmente relevantes, nos encontraríamos una manera de analizar la relación entre deseos y realidades, entre actitudes y probabilidad de conducta o, alternativamente, en el distinto grado de compromiso que llevan consigo las prescripciones propias de la herencia cultural.

Así pues, pretendemos ofrecer análisis que permitan conocer lo que ambos criterios de respuesta tienen en común y algunas de las diferencias en respuesta que traen consigo, con el fin de ofrecer un panorama que, sin dejar de ser cuantitativo, se acerca al análisis de contenido y a las cualificaciones de las respuestas que pueden ser relevantes para el dominio de respuestas relacionadas con la sabiduría que se encuentra en los refranes. La sub-acepción de sabiduría que subyace a esta prueba viene a ser un modo de vida personalmente satisfactorio y socialmente compartido de percibir y hacer cosas con los demás y con un fuerte contenido de prudencia

en el hacer y decir (de hecho prudencia y sabiduría se han llegado a identificar en más de una ocasión e incluso en la significación de diccionario). Aunque parece claro que la prudencia por sí misma no agota la significación de “sabiduría”, con uno u otro nombre, tiende a incluirse como uno de los componentes importantes a la hora de entender lo que la sabiduría abarca.

Por otra parte, la inespecificidad radical que lleva consigo el refrán representaría una cierta contradicción: por una parte, el refrán debe ser algo muy específico y referente a situaciones concretas, en la medida en que hace mención a prescripciones de vida; por otra, en su contenido no se explicita cuándo y en qué circunstancias se debe aplicar y de qué manera. En la medida en que la conducta se encuentra contextualizada, el grado de acuerdo con la indiferenciación y la trans-situacionalidad debe ser parcial y no total por lo que no cabrá esperar acuerdos del 100% en todos los casos (las personas se encuentran viviendo situaciones de vida que hacen que la lectura de los contenidos de este cuestionario se “contrasten” con sus propias experiencias; y respondan modulando estas respuestas por sus propias vivencias experimentadas recientemente en uno u otro contexto de vida). De todos modos, aunque no cabe esperar un acuerdo del 100%, un porcentaje de acuerdo alto vendría a significar que la “sabiduría” que se encuentra en los refranes poseería una amplia base de acuerdo y/o aceptación.

## EL MATERIAL UTILIZADO

Para el análisis que sigue se ha utilizado un cuestionario de refranes elaborado por el autor *senior* de este trabajo (el cuestionario REFPRUD-1) y que ha sido objeto de un primer estudio de validación interna y diferencial. Originalmente estaba compuesto por 49 refranes, elegidos después de una revisión de distintos autores que debían referirse primordialmente al funcionamiento personal, haber sido utilizados por clásicos españoles, con contenidos básicamente positivos y cuya significación se encontraba relacionada más o menos directamente con la prudencia y la sagacidad (elementos que forman parte importante de la definición de sabiduría que dan los diccionarios tanto en español como en inglés).

Un refrán viene a ser la plasmación eufónica (en su mayor parte) de un saber históricamente decantado, en nuestro caso referido a relaciones personales y al logro de una vida satisfactoria en esas relaciones. Su ámbito de aplicación resulta amplio, no necesariamente restringido a una u otra situación de vida, usualmente con un fuerte contenido metafórico, que exige un esfuerzo de comprensión y que se encuentra a mitad de camino entre la constatación fáctica y la prescripción de acciones o ideas encaminadas al logro de una vida, al menos, relativamente feliz.

Pese a que el origen del refrán se encuentra en una respuesta adecuada a una situación, su expresión lingüística específica no es situacional, antes al contrario, como por ejemplo: "Ni hagas todo lo que puedas, ni digas todo lo que sabes, ni juzgues todo lo que ves, ni creas todo cuanto oigas", se refiere a un contexto inespecífico y que, o es, o se encuentra muy cercano a la inespecificidad total.

Los refranes tienden a estar caracterizados por el uso de *metáforas* de manera más o menos explícita, aunque siempre sistemática. No importa aquí recoger un tratamiento temático de la metáfora en psicología (lo que se encuentra fuera del alcance de este trabajo), aunque sí resulta de interés recoger algunos aspectos relevantes que ayuden a una mejor comprensión de la tarea que han tenido que cumplimentar los participantes. Así, como ilustración valgan los siguientes ejemplos: "En este mundo hay que tener más largo el hilo que la aguja" no se refiere al oficio de coser, ni a la confección de trajes, sino a que se debe tener más paciencia que impulsividad, atacar menos que aguantar, o se debe ser más conciliador que hiriente. Y algo similar habría que decir en "Quien todo se lo almuerza, ni come, ni cena", "A camino largo, paso corto"; o "Con gato viejo, no entres en juego". Es precisamente esta utilización de la metáfora la que presenta algunas dificultades de comprensión, la que permite una aplicación muy flexible de cada ítem a situaciones distintas y, por ende, la que permite la adecuación de la expresión a una u otra situación concreta; y por ende, de la que se derivaría una pauta de acción para cada caso.

Y lo que acaba de mencionarse representa una de las características básicas de refranes y proverbios: como decantación de experiencia histórico-cultural, los refranes no se agotan en la mera ex-



presión verbal sino que unos y otros reflejan un cuerpo de prescripciones y/o predicciones sobre temas muy variados (en nuestro caso, el de las relaciones interpersonales e incluso intrapersonales) que se relacionan con la vida práctica.

El refrán, no solamente hay que entenderlo correctamente, sino, además, aplicarlo de manera adecuada a las situaciones de vida pertinentes. Esto exige un conocimiento sobre cuándo y en qué circunstancias debe aplicarse uno y no otro, con el fin de no caer en contradicciones aparentes y desajustes (recuérdese aquí "A quien madruga, Dios le ayuda" frente a "No por mucho madrugar, amanece más temprano", cuyos referentes y niveles de discurso son bien distintos).

El refrán no es un recurso algorítmico de aplicación rutinaria y automática, sino un heurístico que, si se domina bien, resulta muy eficaz y si se aplica de manera equivocada, resulta un fracaso personal. Y la correcta aplicación de los refranes a las distintas situaciones de vida no es un problema de cociente intelectual sino de otro tipo de conocimiento.

Cabría pensar que, en la actualidad, no se utilizan refranes y, por ello, sus referentes son ucrónicos y obsoletos. Ante esta afirmación hay que decir que el referente de los refranes que hemos utilizado ha sido percibido por los participantes como muy actual (más adelante en este mismo trabajo se ofrecerán datos al respecto) y, pese a que se utilizan poco y su aplicación debe ser muy específica, los temas a que se refieren poseen una notable actualidad. De hecho, sin esta referencia al presente, este trabajo no hubiese sido posible.

## **SUJETOS, MÉTODO Y PROCEDIMIENTO**

El cuestionario estaba compuesto por 49 elementos que se referían a relaciones interpersonales (desconocidos, amigos, familiares) en contextos de trabajo y vida cotidiana. Este cuestionario ha sido cumplimentado por 417 personas con un rango de edad entre 18 y 83 años (media de 24,73 años, moda de 20 años; el 71,7% entre 20 y 29 años; desviación típica de 8,3); poco más de dos terceras partes, mujeres (70,3%). Tres de cada 4, solteros y uno de

cada cinco casado o con vida de pareja. La mitad de la muestra con estudios de bachillerato y el 41,4% tiene estudios universitarios. Cuatro de cada cinco residen en núcleos urbanos de Canarias. En resumen: se trataría de una muestra joven, mayoritariamente de mujeres universitarias y que viven en familia, aunque sin pareja.

La cumplimentación del cuestionario ha sido voluntaria. Aproximadamente en la mitad de los casos, se ha hecho en grupos de unas 30 personas; en el resto, ha sido individual, con explicación de las instrucciones en caso de problemas de comprensión. No se han detectado diferencias en respuestas debido a las dos formas de cumplimentación (análisis de comparación de puntuaciones en grupo).

El cuestionario se respondió en dos ocasiones. En la primera ocasión, el referente era el *grado de acuerdo* y se pedía que se cumplimentara eligiendo uno de cuatro intervalos de respuesta (totalmente de acuerdo, bastante de acuerdo, bastante en desacuerdo y totalmente en desacuerdo). Después se pidió la cumplimentación de la misma prueba con relación al *grado de facilidad o dificultad para poner en práctica el refrán en su vida cotidiana*, asimismo con cuatro opciones de respuesta (muy fácil, bastante fácil, bastante difícil y muy difícil).

De entrada cabe pensar que los dos criterios respecto a los cuales se han obtenido las respuestas no son redundantes, aunque deberían guardar una cierta relación y plantea, desde una nueva plataforma, la relación entre actitudes y tendencia a mostrar conductas en situaciones problemáticas. Por una parte, en la medida en que una persona esté de acuerdo en una prescripción, debería ser más fácil que se encuentre dispuesto a hacerla y, por ello, debe considerarla más fácil de llevar a cabo que si no está de acuerdo con ella. Aunque, por otro lado, se puede estar totalmente de acuerdo con una afirmación prescriptiva (por ejemplo, que reine la justicia y la solidaridad en el mundo), aunque se considere muy difícil de ponerla en práctica. Por lo que se refiere a la prueba que estamos estudiando, su diferencia básica, respecto al ejemplo, es que en el cuestionario, los refranes se refieren, en todas las ocasiones, a acciones individuales y cuestiones de conducta individual, sin que quepa esperar que interfieran, de hecho, elementos sociales e institucionales.

Cada criterio de respuesta fue reconvertido a expresión numérica de 1, 2, 3 y 4 por lo que se refería al criterio de "grado de acuerdo" y de 1, 2, 3 y 4 en el caso de "grado de dificultad". Se llevaron a cabo sendos análisis factoriales, independientes para cada criterio.

Las respuestas correspondientes al criterio "grado de acuerdo" se agruparon en dos categorías para los análisis cuyos resultados van a ser presentados aquí: (a) "acuerdo" que agrupaba los intervalos "totalmente de acuerdo" y "bastante de acuerdo" y (b) "desacuerdo", que englobaba las categorías "bastante en desacuerdo" y "totalmente en desacuerdo". Las respuestas correspondientes al criterio "grado de facilidad o dificultad" asimismo se agruparon en dos categorías: (i) "fáciles" que agrupaba las opciones "muy fácil" y "fácil", y (ii) "difíciles", que agrupaba "bastante difícil" y "muy difícil". Nos encontramos con dos criterios de respuesta y dos valores en cada uno de ellos: grado de acuerdo (acuerdo/ desacuerdo) y grado de dificultad (fácil/difícil).

## RESULTADOS

(1). *Los resultados factoriales.* - Se llevó a cabo un análisis factorial para cada criterio con petición de solución monofactorial y extracción de factores principales. La solución en los dos casos fue muy similar, con más de 40 elementos con peso factorial  $>0,30$  en cada criterio, lo que sugiere una fuerte redundancia en la covariación de las dos soluciones.

A partir de este resultado cabría pensar que los dos criterios son en gran medida redundantes y, a partir de aquí, utilizar uno u otro de manera intercambiable. Mientras esta deducción resulta lícita desde la perspectiva factorial, pensamos que existen algunas delimitaciones y/o especificaciones que pueden hacerse sobre análisis alternativos y, en su caso, que posiblemente sirvan para esclarecer algunos puntos de interés. En todo caso, cada solución sugeriría que el patrón de covariación de los elementos, en los dos criterios es similar, pero no es necesario que, operativamente, uno y otro tengan la misma significación, ni de los dos se deriven las mismas consecuencias (así, por ejemplo, el número del calzado y la estatura son

dos criterios distintos que ofrecerían una solución monofactorial similar de cada uno de ellos en un mismo grupo de personas, aunque ello no implicaría que uno y otro fuesen equivalentes cuando se compararan entre sí ni tuvieran la misma significación funcional).

(2) *Acuerdo expresado*.- En general debe concluirse que existe un considerable grado de acuerdo (lo que implicaría aceptación) respecto a los ítems en general: el porcentaje medio para todos los ítems en toda la muestra es del 72,56%. De entrada, este resultado global indicaría que los contenidos de la prueba son aceptados mayoritariamente por los participantes y, desde ahí, cabría suponer que se trata de elementos que se consideran relevantes (33 de 49 elementos han dado un resultado de acuerdo superior al 70%).

El *menor acuerdo* (28,8% de participantes) se ha encontrado en un refrán en el que se defiende que no importa el resultado en las relaciones interpersonales ("Las cuentas de Juan Portal: lo mismo da quedar bien que quedar mal"). Este elemento, además, es el que presenta el *reconocimiento de mayor dificultad de toda la prueba para su puesta en acción* (57,5% de personas lo consideran difícil de ponerlo en práctica). Debe repararse que se trata de un referente "hacia fuera" o hacia otras personas, porque cuando se trata de auto-referencia, de acciones que caracterizan la acción de uno/a mismo/a hacia sí mismo/a las cosas son bien distintas: en el elemento "Reírse de todo y no apurarse por nada, vida larga y descansada" se ha obtenido un acuerdo considerable (69,5%).

Se obtiene un nivel notable de acuerdo (alrededor del 60%) en prescripciones que poseen como nota común la "contención" y la inutilidad de esforzarse en alcanzar imposibles (como "Necedad es pelear, con quien no puedes ganar", "Lo que no se puede remediar, se ha de aguantar", "Mucho hay que aguantar, para llegar a hacerse aguantar"; "Con el mucho discutir, se pierde la verdad" o "Quien se enfurece, si no es loco, lo parece"), unido a la prevención incluso del fracaso emocional ("Querer sin pensar en el desquerer, es el primer paso para comenzar a padecer<sup>3</sup>"). Finalmente, se hace una

---

3. No deja de resultar interesante que pese al "acuerdo", no existe una prevención ni preparación para ello. Se reconoce el valor, pero no se pone en práctica. En la sociedad contemporánea las secuelas económicas de este refrán sí han sido tratadas (contratos

recomendación de buscar "compañías" entre iguales y eliminar o restringir el trato con personas con poca educación, o que no ofrecen un patrón de hábitos de convivencia en el que el respeto y la convivencia pacífica ocupen un lugar central ("Con gente de poca crianza, veras y no chanzas"; "Con gente mal criada, nada").

Dos elementos relacionados con pasar desapercibido/a entre los demás ofrecen un nivel de acuerdo intermedio (entre el 40 y el 60%): "Con el loco, loco" y "Cuando pases por tierra de tuertos, cierra un ojo". Casi dos terceras partes muestran su acuerdo en dos dominios: (a) adecuación entre deseos y salud ("Acorta tus deseos y alargarás tu salud"), y (b) coherencia entre lo que se es-hace y lo que se desea ser-hacer ("Tal debes ser, cual desees parecer").

Casi la mitad de los elementos han presentado un porcentaje de acuerdo igual o superior al 80% y, más de la mitad, superior a un 70% de acuerdo. Los contenidos que poseen este alto grado de acuerdo pueden agruparse del modo siguiente: el *primero* de ellos sugiere tener cuidado con personas que son calificadas como malas, ingratas, egoístas o interesadas (así, por ejemplo, "Con el ingrato, no tengas trato", "Con el malo, ni a lo bueno; con el bueno, hasta en lo malo", "No digas tu menester, a quien no te ha de socorrer", "Con gato viejo, no entres en juego"), así como una *llamada a la paciencia y restricción en el decir y hacer* ("Quien no sabe aguantar, no sabe alcanzar", "Confianza sin tasa, arruinará la casa", "Cumple con todos, fía de pocos" o "Al terco verás perecer, por no echar su brazo a torcer"), así como *inhibición y prevención de acción personal* ("El que hace lo que no debe, sucédele lo que no cree", "En lo que no te quieres acostumar, no te debes ejercitar", "Con el tiempo y la esperanza, todo se alcanza", "A camino largo, paso corto"). *Otro dominio* que consideramos relevante es el de la *perseveración y la*

---

prematrimoniales), aunque a la prevención de las repercusiones emocionales no se les ha prestado especial atención. Una razón de peso para ello es que la confianza es tuerta, si no ciega; la entrega y la fe en la otra persona forman notas identificadoras del amor romántico en nuestro contexto cultural y mencionar este punto de posible fracaso representaría una manera de "romper" el encanto y la felicidad. Quede apuntado el hecho aún cuando merece un tratamiento más explícito y cuidadoso. En otra ocasión se tratará el tema conectado con el logro de la intimidad y las relaciones íntimas.

*llamada a la prudencia* ("Quien por lo mucho deja lo poco, suele perder lo uno y lo otro", "Con el tiempo y la esperanza, todo se alcanza", "Sabio es el que aplica su saber", "El que hace lo que no debe, sucédele lo que no cree", "Saber olvidar, es saber vivir").

En general, puede afirmarse, sin traicionar los datos obtenidos, que se tiende a estar de acuerdo con prescripciones comportamentales en las que se promueve la prudencia, la paciencia, una cierta distancia de personas que pueden hacernos daño y la conveniencia por pasar desapercibido/a.

(3). *Dificultad percibida*.- Casi la mitad de la muestra (el 44,66%) califican el promedio de los elementos como "difíciles" (el rango se encuentra entre el 25 y el 57%) de llevar a cabo. De hecho, representa casi la mitad del porcentaje que se refiere al acuerdo.

Agrupamos a los elementos en tres grupos apelando a su nivel de dificultad percibido. El grupo *difícil* estaría compuesto por ocho refranes que son percibidos como difíciles por cerca del 50% de los participantes (entre el 49,2 y el 57,5%). El grupo que es calificado como *dificultad intermedia* (rango 31-49%) es el más numeroso, formado por dos terceras partes de los elementos. El grupo de *escasa dificultad* (menos del 30% de participantes califican las prescripciones como difíciles) está formado por 5 elementos.

Las prescripciones que se consideran más difíciles son las que tienen que ver con la prevención, paciencia y predicción ("Confianza sin tasa, empobrecerá la casa", "Al terco verás perecer, por no echar su brazo a torcer", o la mencionada más arriba "Las cuentas de Juan Portal: lo mismo da quedar bien que quedar mal"), llegar a soluciones pactadas y aceptadas sin resquemor ("Saber olvidar es saber vivir", "Más vale una mala avenencia que una buena sentencia") y el conformismo y la restricción personal ("Acorta tus deseos y alargarás tu salud", "Lo que no se puede remediar, se ha de aguantar" o "Mucho se ha de aguantar, para llegar a hacerse aguantar").

Resulta de interés que las prescripciones consideradas más fáciles (dificultad percibida menor al 30% por parte de los participantes), poseen todas un considerable acuerdo y tienden a cubrir un dominio de relaciones interpersonales cercanas (amigos o enemigos). Así, "Con el ingrato, no tengas trato", "Quien te hace fiesta que no te suele hacer, o te quiere engañar, o te ha menester", "Del amigo usar,

pero no abusar". Y dos aspectos muy genéricos: "Largo de lengua, corto de manos" por una parte y "Si lo malo no fuera reprobado, lo bueno no sería ensalzado".

La categoría que hemos identificado como *dificultad intermedia* (de una tercera parte a la mitad de los participantes defiende su dificultad) cubre dominios muy distintos, aunque, a la mayoría de los elementos, se les atribuye un alto grado de acuerdo. Un primer grupo de refranes en este grupo, se refiere a las actitudes y a las relaciones que se deban establecer con personas del entorno cercano y no especialmente agradables en general como "No digas tu menester a quien no te ha de socorrer", "Cumple con todos, fía de pocos", "Amigos y libros, pocos, buenos y bien conocidos", "Con gente de pocas crianza, veras y no chanzas", "Con gente mal criada, nada" o "Con el malo, ni a lo bueno; con el bueno, hasta en lo malo" (repárese que contenidos relacionados con esta temática acaban de mencionarse más arriba, y que tendrían un menor acuerdo, aunque un parecido nivel de dificultad percibido). Un segundo grupo se encuentra relacionado estrechamente con la perseverancia, persistencia, paciencia y sentido de realidad respecto a deseos, aspiraciones y acciones como "Con el tiempo y la esperanza, todo se alcanza", "En lo que no te quieres acostumbrar, no te debes ejercitar", "Necedad es pelear, con quien no puedes ganar", "Si no puedes lo que quieres, quiere lo que puedes" o "Quien no sabe aguantar, no sabe alcanzar".

## CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Un primer resultado que aparece con claridad es que las personas, pese a no utilizar los refranes como expresiones verbales en sus diálogos cotidianos, tienden a ofrecer en general un alto grado de acuerdo con sus referentes de contenido. El porcentaje medio de acuerdo es casi el doble que el que se refiere al nivel de dificultad que perciben para su puesta en práctica. Desgraciadamente, este resultado no permitiría concluir directamente que se hace aquello en "lo que se está de acuerdo", ni que existe una relación simple y puntual entre acuerdo con contenidos y/o

prescripciones verbales *relacionadas directamente con la interacción personal directa* y nivel de dificultad percibido. Una sugerencia interesante, desde aquí, podría ser la de incitar el compromiso con aquellos aspectos que, siendo aceptados, parece que "no se ponen en práctica", no porque se consideran difíciles de poner en práctica, sino simplemente porque "no son fácilmente accesibles", o no forman parte de los contenidos de conciencia usuales en la interacción cotidiana. Se encontrarían formando parte del sistema de valores y creencias de los adultos contemporáneos, aunque no estarían apoyados, ni reforzados, por el tipo de interacción usual en nuestros días, posiblemente demasiado instrumental y/o funcional.

En segundo lugar, parece que las prescripciones relacionadas con la prudencia, paciencia y prevención de futuros estados y consecuencias desagradables presentan un acuerdo alto y una dificultad intermedia, lo que sugeriría la conveniencia de llevar a cabo programas de intervención encaminados a un incremento de tales acciones, lo que no parece contar con una fuerte oposición. Simplemente *habría que ofrecer la ocasión y situaciones para que esas acciones, pensamientos y sentimientos se pudiesen poner de manifiesto en grupos de personas "normales"*.

En tercer lugar, dos elementos que tienden a repetirse y que necesitarían una atención especial en cuanto a programas de intervención se refieren a la necesidad de "saber olvidar" y al problema de la honestidad-mentiras. Por lo que se refiere a la necesidad del olvido para poder seguir viviendo (en algunos autores que trabajan con enfermos crónicos esta sugerencia representa un elemento básico de acción), parece clara su relevancia: tan solo cuando "se pasa página", se pueden comenzar a vivir las situaciones de vida "actuales". No quiere esto decir que haya que olvidar la "historia", ni que la historia no pueda ejercer cierto influjo sobre las situaciones actuales de vida. Lo que quiere decir es que la "historia", personal o interpersonal, se repite (en todo caso de forma pareja, nunca igual), si y sólo si las condiciones que mantienen las acciones son las mismas. Si las condiciones cambian, aferrarse a "la historia" significa tanto como seguir peleando contra los "gigantes" quijotescos en lugar de los molinos de viento que decía Sancho Panza.



Otro punto de interés, que aparece en repetidas ocasiones, se refiere al valor de la verdad. Todo uso exclusivo y monolítico de un tipo de acción, pensamiento o sentimiento corre el grave peligro de convertirse en estereotipia. No se puede montar una vida sobre la mentira absoluta... pero tampoco sobre la verdad absoluta, al menos mientras sigamos con el sistema de valores de nuestro entorno cultural: la verdad "absoluta" posee como derivaciones inmediatas la honestidad radical y la equivalencia perfecta entre pensar-sentir-hacer... que ya hace más de un tercio de siglo se presentó como algo muy difícil de integrar con la tolerancia, la flexibilidad mental y la comprensión humana. En relaciones interpersonales, prudencia y sabiduría parecen aspectos de valor "casi" absoluto, pero lo frecuente es encontrar dominios de funcionamiento personal complejos, aparentemente contradictorios (aunque "coherentes", no consistentes), que presentan niveles psicológicos diversos y que resultan cualquier cosa menos fáciles de armonizar. Y ello podría querer decir que debe perseguirse la verdad...o, mejor aún, las distintas verdades parciales con el fin de poder ir afinando para no caer en posiciones dogmáticas.

Este discurso no va en la línea del postmodernismo en el que "todo, o casi todo, vale". Posicionamientos ideológicos, sociales o personales muy radicales, tan intransigentes que lleven consigo amenazas y peligro de muerte de humanos, pérdida irreparable de bienes y valores... deberían ser tomados muy en serio; y huir de los distintos "integrismos" que están comenzando a aparecer con demasiada frecuencia y en demasiados frentes. Claro que ello no implica dejadez de honestidad, ni de justicia. Pero aquélla y ésta deben ser ofrecidas en un conjunto de escenarios complejos, interactivos y nada simples, con el fin de no caer en fanatismos, autoritarismos o dogmatismos ideológicos y/o personales.

Un punto de interés se refiere a la considerable dificultad percibida en lo que podría denominarse como "conformismo realista". Los ítems que cubren este dominio se encuentran entre los de mayor dificultad o de dificultad intermedia. Ello implicaría que el logro de "sensatez" y realismo (no pelear cuando la derrota es segura, ponerse a estudiar las posibilidades antes de la actuación sensata, con el fin de no promover actuaciones insensatas o fuera de contexto

y restringirse a vivir de acuerdo con las propias posibilidades), no es percibido como algo "natural" y simple, sino que exige un esfuerzo. En la medida en que se reconoce la necesidad de esfuerzo (y de apoyos para alcanzarlo), estos resultados apuntarían a programas de intervención socio-educativos en los que el logro de esta sensatez y realismo se contemplase como viable, y hasta posible, con cierta dosis de esfuerzo "apoyado". Y ese camino, aunque no convirtiera a las personas en "sabias", sí las podría ayudar a ser un tanto más prudentes (que no cobardes ni miedosas) y restringir esfuerzos a metas realistas y satisfactorias (sin huir de la utopía necesaria y que animara al logro de objetivos mejores y más ambiciosos).

Finalmente, este trabajo pretende solamente ofrecer datos y reflexiones sobre cuestiones que parecen psicológicamente relevantes, sin complicar excesivamente el análisis cuantitativo. A la vez, intenta abrir una perspectiva de análisis cuantitativo y de contenido del material que forman los cuestionarios, al menos, aquellos tan especiales que pueden ofrecerse a partir de la sabiduría popular reflejada en los refranes y proverbios. Pensamos que, aun estando necesitado el trabajo de una contrastación sobre material similar y distinto al que aquí hemos presentado, acuerdo y dificultad percibida no son criterios intercambiables y que podrían ser tomados en consideración como aspectos complementarios e incluso con interacciones entre ellos a la hora de presentar los factores, atributos, dimensiones o simplemente los referentes significativos de los elementos que forman los cuestionarios y/o pruebas de competencias humanas.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Bandura, A.** (1977).- Self-efficacy: Toward unifying theory of behavioral change, *Psychological Review*, 84, 191-225.
- Bandura, A.** (1986).- *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*, New York, Prentice-Hall (traducción española, Barcelona, Martínez Roca).

- Pelechano, V.** (1996).- Modelos cognitivos (II). El modelo social-cognitivo. En V. Pelechano (coord.). *Psicología de la personalidad. I. Teorías*, Barcelona, Ariel.
- Pelechano, V.** (2000).- *Psicología sistemática de la personalidad*, Barcelona, Ariel.